

Una encuesta a veterinarios y asesores de granjas de vacuno lechero sobre medidas de bioseguridad, sus opiniones y como las comunican

CITA ORIGINAL: SAYERS R.G., GOOD M., SAYERS GP. (2014). A survey of biosecurity-related practices, opinions and communications across dairy farm veterinarians and advisors. *Veterinary Journal*, 100: 261-269.

Existe una necesidad de reorientar a las explotaciones de ganado vacuno lechero hacia una medicina preventiva más que a la curativa. La bioseguridad es un componente fundamental de la práctica de la medicina preventiva veterinaria y un importante concepto a promover en el sector lácteo.

La implementación práctica de la bioseguridad en las granjas requiere conocimientos de los agentes patógenos que constituyen una amenaza para la explotación, así como el sistema de producción presente. La evaluación de los conocimientos básicos y las opiniones de los veterinarios prácticos en relación a la bioseguridad facilita un mejor entendimiento de los requisitos de comunicación entre los ganaderos y los profesionales veterinarios.

El **objetivo** de este estudio fue documentar y comparar los conocimientos, las opiniones y las medidas de comunicación que los veterinarios clínicos de vacuno lechero de la República de Irlanda tienen sobre las diversas medidas de bioseguridad, así como la opinión de un panel de expertos veterinarios internacionales sobre la toma de decisiones en la gestión de enfermedades animales.

Se diseñaron 3 cuestionarios sobre bioseguridad y se realizó un estudio piloto con objeto de pre-testarlos, realizándose posteriormente mínimas modificaciones. Las preguntas que se realizaron incluían la transferencia de conocimientos de bioseguridad, sus opiniones sobre la misma, así como otros aspectos relacionados con la sanidad animal.

La participación en el estudio fue voluntaria, siendo seleccionados 236 veterinarios clínicos por designación de los ganaderos a los que se les envió el cuestionario "on-line". Adicionalmente, se seleccionaron 34 expertos veterinarios en

base a sus publicaciones internacionales y/o reconocida experiencia en bioseguridad y sanidad animal; tanto de Irlanda como de otros países, pertenecientes a organizaciones estatales, universidades, laboratorios farmacéuticos, grupos veterinarios y asesores independientes. De ellos, contestaron a la encuesta el 47% (111/236) de los veterinarios y el 65% (22/34) de los expertos.

En relación a las **opiniones sobre la bioseguridad**, se pueden destacar las siguientes conclusiones:

- La proporción de veterinarios clínicos que regularmente asesoran a sus ganaderos en bioseguridad aún es baja (58/111), por lo que hay que incrementar la concienciación entre los ganaderos sobre la misma
- Aunque las medidas de bioseguridad que se aplican están muy extendidas, aún debe incrementarse la práctica de alguna de ellas, como el aparcamiento de los vehículos particulares alejados de los alojamientos de los animales (34/110).
- No existe una buena comunicación en el tema de bioseguridad entre los diferentes profesionales que visitan las granjas (14/111).
- Es necesario más formación en materia de bioseguridad a los veterinarios. La gran mayoría de ellos están concienciados de su importancia (55/110).
- Los veterinarios clínicos indican la necesidad de educación, incentivos económicos y tiempo para poder implementar la bioseguridad entre los ganaderos. Asimismo, demandan un liderazgo por parte del organismo irlandés experto en Sanidad Animal, Animal Health Ireland¹, que generen opinión y marquen una “hoja de ruta” que favorezca que veterinarios y ganaderos trabajen en la misma dirección. En relación a esto, los expertos indican la necesidad de educación y cambio de mentalidad entre los veterinarios clínicos en relación a la bioseguridad, pudiéndose obtener remuneración de este servicio si se proporciona un buen asesoramiento sobre el tema.

Por otro lado, los principales **motivos para establecer medidas de bioseguridad** indicados por los veterinarios clínicos fueron el beneficio económico (42/110) o por obligación (26/110), además de para mejorar la sanidad y bienestar animal (30/110); a su vez, las principales razones indicadas por los ganaderos interesados en establecer

un plan de bioseguridad en su explotación son la mejora de la sanidad y bienestar animal (224/425) y la prevención de la introducción de enfermedades (129/425); por último, los expertos destacan los beneficios económicos (12/22).

En la siguiente tabla se reflejan **diferentes medidas de bioseguridad, por orden de importancia**, indicadas por los veterinarios clínicos encuestados.

Ranking de importancia de medidas de bioseguridad para 110 veterinarios clínicos irlandeses	
1. Buena higiene	15. Mantener pediluvios
2. Mantener rebaño cerrado	16. Equipo de alimentación limpio
3. Cuarentena de nuevos animales	17. Uso de aguja nueva por animal
4. Ganadero entienda la enfermedad	18. No acceso a cursos de agua
5. Asesoramiento veterinario	19. Control de plagas
6. Aislamiento de animales enfermos	20. Inspección de limpieza de camiones
7. Evitar importación de estiércol como abono	21. Limpiar vehículos que entren en granja
8. Barreras resistentes a animales	22. Minimizar visitas de personas
9. Vacunación adecuada	23. Restricción de visitas
10. Análisis diagnósticos rutinarios	24. Análisis del agua
11. Asegurar registros de enfermedades	25. Protocolos de bioseguridad escritos
12. Rápida eliminación de cadáveres	26. Control de enfermedades
13. Desinfección anual de instalaciones	27. No mezclar especies animales
14. Limpieza de bebederos	28. Cuaderno de visitas

En general existió un acuerdo entre los veterinarios clínicos y los expertos sobre las medidas más relevantes, aunque la importancia de las mismas puede variar entre granjas. Sin embargo, hay que resaltar que los veterinarios clínicos eligieron la buena higiene como la más medida de bioseguridad más importante, mientras que los expertos consideraron el mantenimiento del rebaño cerrado como la medida fundamental, seguida por el entendimiento de la enfermedad por el ganadero, el evitar la importación de estiércol como abono y la cuarentena de los animales de reposición.

¹Animal Health Ireland es un organismo independiente y de base técnico-científica dirigida por asociaciones ganaderas e industria asociada, y que cuenta con la colaboración de asesores en Sanidad Animal y del gobierno irlandés. Cuenta con el funcionamiento de grupos técnicos de trabajo compuestos por expertos y profesionales experimentados en cada materia, y cuya tarea es asesorar, llevar a cabo el desarrollo de herramientas para la toma de decisiones en materia de Sanidad Animal e identificación de las áreas prioritarias para la I+D. Su objetivo es proporcionar el conocimiento, la educación, la coordinación necesaria para establecer programas sanitarios frente a enfermedades de la producción del ganado bovino no sujetas a regulación: BVD, IBR, paratuberculosis, bioseguridad, control parasitario, mamitis y cuidado del ternero.

Comentarios sobre el artículo:

La bioseguridad comprende sistemas de gestión integrados por un conjunto de prácticas de manejo, sanitarias, ubicación y diseño de las instalaciones, etc. que previenen la introducción de agentes infecto-contagiosos en una explotación (bioexclusión o bioseguridad externa) o su diseminación, en el caso de estar presentes ya en la granja (biocontención o bioseguridad o bioseguridad interna).

La implementación práctica de la bioseguridad en las granjas de vacuno requiere el conocimiento de los agentes patógenos y de su transmisión y dinámica en las poblaciones bovinas, a fin de determinar en qué momento puede intervenir sobre la cadena de transmisión y qué métodos pueden utilizarse, es decir, tener en cuenta:

- La capacidad de los agentes infecciosos para diseminarse a partir de animales infectados
- Su capacidad para permanecer en el medio externo al animal, siendo infectantes
- Las vías o mecanismos de transmisión por los que alcanzan a otros animales susceptibles

Dentro de los diversos técnicos y profesionales que visitan una granja de vacuno lechero, los veterinarios son la fuente preferente de información sobre la bioseguridad para los ganaderos, tanto los veterinarios gestores de los programas sanitarios de las Agrupaciones de Defensa Sanitaria Ganadera (ADSG), los veterinarios que gestionan programas reproductivos o la alimentación de los animales, los veterinarios que gestionan programas de calidad de la leche, los veterinarios

dedicados a la gestión y asesoramiento integral de explotaciones, los veterinarios de cooperativas, etc.; por ello, deben poseer los conocimientos adecuados y saber transmitirlos. Se necesitan programas específicos de formación sobre el tema diseñados adecuadamente para asegurar la participación activa de los ganaderos.

Por otro lado, una de las mayores dificultades a la hora de implementar medidas de bioseguridad estriba en la falta de comunicación entre los distintos técnicos que visitan las granjas, así como en la carencia de uniformidad y/o prioridad de sus criterios, lo cual genera confusión entre los ganaderos; por lo que sería muy interesante la formación en bioseguridad de aquellos, así como el establecimiento de nexos de comunicación y colaboración que contribuyan al éxito de nuestro trabajo.

A su vez, se requiere una mejora de las medidas de bioseguridad prácticas empleadas durante las visitas a las explotaciones para asegurar los estándares de higiene. La bioseguridad tiene que empezar por el profesional veterinario, qué debe preguntarse como: ¿qué medidas de bioseguridad estamos dispuestos a aplicar en nuestra práctica diaria?, ¿estamos dispuestos a “reciclarnos” en diversos conocimientos sobre planes de bioseguridad?, ¿hasta qué punto estamos dispuestos a involucrarnos en concienciar, informar y asesorar a nuestros ganaderos en bioseguridad?, etc.